**HISTORIA DE LA IGLESIA**

**Estudios Adicionales**

**PREGUNTA: "¿CUÁL ES LA HISTORIA DEL CRISTIANISMO?"  
  
Respuesta:** La historia del cristianismo es en realidad la historia de la civilización occidental. El cristianismo ha tenido una extensa influencia de gran penetración en la sociedad, en su arte, lenguaje, política, leyes, vida familiar, fechas del calendario, música y en la manera misma en que pensamos, todo ha sido coloreado por la influencia cristiana por casi dos milenios. Por lo tanto, es importante que uno conozca la historia de la iglesia.  
  
**Historia del cristianismo – El Inicio de la Iglesia**  
  
La iglesia comenzó 40 días después de la resurrección de Jesucristo (35 d.C.). Jesús había prometido que Él edificaría Su iglesia (Mateo 16:18), y con la venida del Espíritu Santo en el día de Pentecostés (Hechos 2:1-4), la iglesia (la “asamblea de los apartados”) se inició oficialmente. Tres mil personas respondieron al sermón de Pedro ese día y decidieron seguir a Cristo.   
  
Los primeros convertidos al cristianismo fueron judíos o prosélitos del judaísmo, y la iglesia estaba centrada en Jerusalén. Por esta razón, inicialmente el cristianismo fue visto como una secta judía, semejante a los fariseos, saduceos, o esenios. Sin embargo, lo que los apóstoles predicaban era radicalmente diferente de lo que otros grupos judíos estaban enseñando. Jesús era el Mesías judío (el Rey ungido) quien había venido para cumplir la Ley (Mateo 5:17) e instituir un Nuevo Pacto basado en Su muerte (Marcos 14:24). Este mensaje, con su carga de que ellos habían matado a su propio Mesías, enfureció a muchos líderes judíos, y algunos, como Saulo de Tarso, tomaron acciones para acabar con “el Camino” (Hechos 9:1-2)  
  
Es muy adecuado decir que el cristianismo tiene sus raíces en el judaísmo. El Antiguo Testamento proporcionó el fundamento para el Nuevo, y es imposible comprender plenamente el cristianismo, sin un conocimiento básico del Antiguo Testamento (ver los libros de Mateo y Hebreos). El Antiguo Testamento explica la necesidad de un Mesías, contiene la historia del pueblo del Mesías, y predice la llegada del Mesías. En consecuencia, todo el Nuevo Testamento trata la llegada del Mesías y Su obra de salvarnos del pecado. En Su vida, Jesús cumplió más de 300 profecías específicas, probando que Él era Aquel de quien el Antiguo Testamento había profetizado.  
  
**Historia del Cristianismo – El Crecimiento de la Iglesia Primitiva**  
  
No mucho después de Pentecostés, las puertas de la iglesia fueron abiertas a los no-judíos. El apóstol Felipe predicó a los samaritanos (Hechos 8:5), y muchos de ellos creyeron en Cristo. El apóstol Pedro predicó a los gentiles de la casa de Cornelio (Hechos 10), y ellos también, recibieron el Espíritu Santo. El apóstol Pablo (el antes perseguidor de la iglesia) esparció el evangelio por todo el mundo greco-romano, llegando tan lejos como a la misma Roma (Hechos 28:16) y posiblemente todo el camino hasta España.   
  
Por el año 70 d.C., Jerusalén fue destruido, pero los libros del Nuevo Testamento habían sido completados y estaban circulando entre las iglesias. Durante los siguientes 240 años, los cristianos fueron perseguidos por Roma, algunas veces al azar y otras veces por edictos gubernamentales.   
  
En los siglos II y III, el liderazgo de la iglesia se volvió más y más jerárquico conforme crecían en número. Muchas herejías fueron expuestas y refutadas durante este tiempo, y fue acordado el canon del Nuevo Testamento. La persecución continuó intensificándose.   
  
**Historia del Cristianismo – El Surgimiento de la Iglesia Romana**  
  
Entonces, en el 312 d.C., el emperador romano Constantino, declaró haber tenido una experiencia de conversión. Cerca de 70 años después, durante el reinado de Teodosio, el cristianismo se convirtió en la religión oficial del Imperio Romano. A los obispos les fueron asignados lugares de honor en el gobierno, y para el 400 d.C., los términos, romano y cristiano, fueron virtualmente sinónimos.   
  
Entonces, después de Constantino, los cristianos ya no fueron perseguidos. Con el tiempo, fueron los paganos quienes estuvieron bajo persecución, a menos que se “convirtieran” al cristianismo. Tal conversión forzada, condujo a mucha gente a entrar a la iglesia sin un verdadero cambio de corazón. Los paganos trajeron con ellos a sus ídolos y las prácticas que ellos acostumbraban, y la iglesia cambió: a la sencillez de la adoración de la iglesia primitiva, fueron añadidos íconos, arquitectura elaborada, peregrinaciones y la veneración a los santos. Por este mismo tiempo, algunos cristianos se retiraron de Roma, eligiendo vivir en aislamiento como monjes, y el bautismo de infantes fue introducido como un medio para quitar el pecado original.   
  
A través de los siguientes siglos, fueron organizados varios concilios eclesiásticos, en un intento por determinar la doctrina oficial de la iglesia, para censurar los abusos clericales y para hacer la paz entre facciones en guerra. Conforme el Imperio Romano se debilitaba, la iglesia se hizo más poderosa, y surgieron muchos desacuerdos entre las iglesias del occidente y las del oriente. La iglesia (latina) occidental, con su base en Roma, declaró tener la autoridad apostólica sobre todas las otras iglesias. Aún el obispo de Roma comenzó a llamarse a sí mismo el “Papa” (el Padre). Esto no fue bien recibido por la iglesia oriental (griega), con base en Constantinopla. Las diferencias teológicas, políticas, de procedimientos y lingüísticas, contribuyeron todas ellas al Gran Cisma de Oriente y Occidente en 1054, en el cual la iglesia Católica (Universal) Romana y la iglesia Oriental Ortodoxa se excomulgaron mutuamente y rompieron toda relación.   
  
**Historia del Cristianismo – La Edad Media**  
  
Durante la Edad Media en Europa, la Iglesia Católica Romana continuó manteniendo el poder, con los papas reclamando autoridad sobre todos los niveles de la vida y viviendo como reyes. La corrupción y la avaricia eran comunes en el liderazgo de la iglesia. De 1095 a 1204, los papas apoyaron una serie de sangrientas y costosas cruzadas en un esfuerzo por repeler los avances musulmanes y liberar a Jerusalén.   
  
**Historia del Cristianismo – La Reforma**  
  
A través de los años, muchos individuos habían tratado de llamar la atención a los abusos teológicos, políticos y de derechos humanos de la Iglesia Romana. Todos habían sido silenciados de una u otra manera. Pero en 1517, un monje alemán llamado Martín Lutero, se levantó contra la iglesia, y todos lo escucharon. Con Lutero vino la Reforma Protestante, y la Edad Media llegó a su fin.   
  
Los reformadores, incluyendo a Lutero, Calvino y Swingli, diferían en muchos puntos segundarios de la teología, pero todos ellos eran consistentes en su énfasis de la suprema autoridad de la Biblia sobre las tradiciones de la iglesia y el hecho de que los pecadores son salvados por gracia, únicamente través de la fe, aparte de las obras (Efesios 2:8-9).  
  
Aunque el catolicismo hizo su reaparición en Europa, y siguieron una serie de guerras entre católicos y protestantes, la Reforma había desmantelado exitosamente el poder de la Iglesia Católica Romana y ayudado a abrir las puertas a la edad moderna.   
  
**Historia del Cristianismo – La Era de las Misiones**  
  
De 1790 a 1900, la iglesia mostró un interés sin precedentes en el trabajo misionero. La colonización había abierto los ojos a la necesidad de misiones, y la industrialización había proporcionado a personas que proveyeron los fondos para financiar a los misioneros. Los misioneros fueron por todo el mundo predicando el evangelio, y las iglesias fueron establecidas por todas partes.   
  
**Historia del Cristianismo – La Iglesia Moderna**  
  
En la actualidad, la Iglesia Católica Romana y la Iglesia Oriental Ortodoxa, han dado pasos para arreglar su rompimiento de relaciones, así como los católicos y los luteranos. La iglesia evangélica es fuertemente independiente y firmemente enraizada en la teología reformada. La iglesia también ha visto el surgimiento del Pentecostalismo, el movimiento carismático, el ecumenismo y varias sectas falsas.   
  
**Historia del Cristianismo – Lo Que Aprendimos de Nuestra Historia**  
  
Si no aprendiéramos algo más de la historia de la iglesia, al menos deberíamos reconocer la importancia de permitir que “la palabra de Cristo more en abundancia en (nosotros)” (Colosenses 3:16). Cada uno de nosotros es responsable por conocer lo que la Escritura dice y vivir por ello. Cuando la iglesia olvida lo que la Biblia enseña, e ignora lo que Jesús enseñó, reina el caos.   
  
Hay muchas iglesias en la actualidad, pero sólo un evangelio. Es “la fe que ha sido una vez dada a los santos” (Judas 3). Seamos cuidadosos de preservar esa fe y compartirla sin alteración alguna. Y que el Señor continúe cumpliendo Su promesa de edificar Su iglesia.

**PREGUNTA: "¿CUÁL FUE LA PRIMERA IGLESIA, LA ORIGINAL?"  
  
Respuesta:** La habilidad para trazar los antecedentes de una iglesia hasta “la primera iglesia” a través de la sucesión apostólica, es un argumento usado por un número de diferentes iglesias para asegurar que su iglesia es la “verdadera iglesia” La Iglesia Católica Romana, hace esta afirmación. La Iglesia Griega Ortodoxa, hace esta afirmación. Algunas denominaciones Protestantes hacen esta afirmación. Algunos de los cultos “Cristianos” hacen esta afirmación. ¿Cómo sabemos cuál iglesia está en lo correcto? La respuesta bíblica es que - ¡eso no importa!  
  
La primera iglesia, su crecimiento, doctrina y prácticas, fueron registradas para nosotros en el Nuevo Testamento. Jesús, al igual que Sus apóstoles, advirtieron que se levantarían falsos maestros, y ciertamente así parece haber sido, de acuerdo a algunas epístolas del Nuevo Testamento; que estos apóstoles tuvieron que luchar desde el principio contra los falsos maestros. En ninguna parte de la Escritura se menciona que el tener la ascendencia apostólica, o ser capaces de rastrear las raíces de procedencia hasta la “primera iglesia”, sea el método para probar ser la iglesia verdadera. Lo que sí lo es son las repetidas comparaciones entre lo que los falsos maestros enseñan y lo que la primera iglesia creía, tal como se registra en la Escritura. El que una iglesia sea la “verdadera iglesia” o no, se determina comparando sus enseñanzas y prácticas con las de la iglesia del Nuevo Testamento, como se lee en la Escritura.  
  
Por ejemplo, en Hechos 20:17-38, el apóstol Pablo tuvo la oportunidad de hablar a los líderes de la iglesia en la gran ciudad de Efeso, cara a cara y por última vez. En ese pasaje, él les dice que los falsos maestros no solo vendrán entre ellos, sino que vendrán DE ellos. (vv. 29-30). Pablo no declara la enseñanza de que deberán de seguir a la “primera” iglesia organizada como salvaguarda para la verdad. Más bien los encomienda a la salvaguarda de “Dios y a la palabra de Su gracia” (v. 32). Por lo tanto, la verdad debe ser determinada mediante la dependencia de Dios y “la palabra de Su gracia” (p. ej. Escritura, ver Juan 10:35).  
  
Esta dependencia de la Palabra de Dios, más que el seguir a ciertos individuos “fundadores” es visto nuevamente en Gálatas 1:8-9, en donde Pablo declara: “Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema. Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema.” Por lo tanto, la base para determinar la verdad o el error no descansa aún sobre QUIEN es el que la enseña, “si aun nosotros o un ángel del cielo,” sino de si es el mismo evangelio que ellos ya habían recibido – y este evangelio está registrado en la Escritura.  
  
Otro ejemplo de esta dependencia de la Palabra de Dios se encuentra en 2 Pedro. En esta epístola, el apóstol Pedro está luchando contra los falsos maestros. Al hacerlo, Pedro comienza por mencionar que tenemos la “palabra profética más segura” para depender más de ella, que aún del escuchar la voz de Dios desde el cielo, como sucedió en la transfiguración de Jesús (2 Pedro 1:16-21) Esta “palabra más segura” es la Palabra escrita de Dios. Más tarde, Pedro nuevamente les dice que sean cuidadosos “para que tengáis memoria de las palabras que antes han sido dichas por los santos profetas, y del mandamiento del Señor y Salvador dado por vuestros apóstoles.” (2 Pedro 3:2) Ambas palabras, de los santos profetas y de los mandamientos que Jesús dio a los apóstoles, están registradas en la Escritura.  
  
¿Cómo determinamos si una iglesia está enseñando la doctrina correcta o no? La única norma infalible que la Escritura dice que tenemos, es la Biblia (Isaías 8:20; 2 Timoteo 3:15-17; Mateo 5:18; Juan 10:35; Isaías 40:8; 1 Pedro 1:25; Gálatas 1:6-9). La tradición forma parte de cada iglesia, y esa tradición debe ser comparada con la Palabra de Dios, para que no vaya contra la verdad (Marcos 7:1-13). Mientras que es verdad que los cultos y algunas veces las iglesias ortodoxas tuercen la interpretación de la Escritura para dar soporte a sus prácticas; no obstante, la Escritura, cuando es vista en su contexto y estudiada fielmente, es capaz de guiarnos a la verdad.  
  
La “primera iglesia” es la iglesia que está registrada en el Nuevo Testamento, especialmente en el Libro de Los Hechos y las Epístolas de Pablo. La iglesia del Nuevo Testamento es la “iglesia original” y la “iglesia verdadera”. Podemos saber esto porque está descrito en gran detalle en la Escritura. La iglesia, como está registrado en el Nuevo Testamento, es el modelo y cimiento de Dios para Su iglesia. Sobre estas bases, examinemos la católica romana que asegura ser la “primera iglesia.” En ninguna parte del Nuevo Testamento encontrarás a la “iglesia verdadera” haciendo alguna de las siguientes cosas: orando a María, orando a los santos, venerando a María, sometiéndose a un Papa, teniendo un sacerdocio selecto, bautizando a infantes, observando las ordenanzas del bautismo y la Cena del Señor como sacramentos, o pasando una autoridad apostólica a los sucesores de los apóstoles. Todos estos son elementos centrales de la fe católica romana. Si la mayor parte de los elementos medulares de la Iglesia Católica Romana no fueron practicados por la Iglesia del Nuevo Testamento (la primera iglesia y la iglesia verdadera), ¿cómo entonces puede la Iglesia Católica Romana ser la primera iglesia? Un estudio del Nuevo Testamento, revelará claramente que la Iglesia Católica Romana no es la misma iglesia que la iglesia que está descrita en el Nuevo Testamento.  
  
El Nuevo Testamento registra la historia de la iglesia desde aproximadamente el año 30 al año 90 d.C. Durante los siglos II, III y IV, la historia registra muchas doctrinas y prácticas católicas romanas entre los primeros cristianos. ¿No es lógico que los primeros cristianos comprendieran mejor el mensaje de los apóstoles? Si, es lógico, pero hay un problema. Los cristianos del II, II y IV siglos no fueron los primeros cristianos. Nuevamente, el Nuevo Testamento registra la doctrina y práctica de los primeros cristianos... y, el Nuevo Testamento no enseña el catolicismo romano. ¿Cuál es la explicación del por qué en los siglos II, II y IV, la iglesia comenzó a exhibir signos del catolicismo romano?  
  
La respuesta es simple – durante los siglos II, II y IV (y siguientes), la iglesia no tenía completo el Nuevo Testamento. Las iglesias tenían porciones del Nuevo Testamento, pero el Nuevo Testamento (y la Biblia completa) no estuvieron comúnmente disponibles, hasta después de la invención de la imprenta en el 1440 d.C. La iglesia primitiva hizo lo mejor que pudo para pasar las enseñanzas de los apóstoles a través de la tradición oral, y a través de la extremadamente limitada disponibilidad de la Palabra en su forma escrita. Al mismo tiempo, es fácil ver cómo la falsa doctrina pudo incorporarse a la iglesia que solo tenía acceso al Libro de Gálatas, por ejemplo. Es muy interesante notar que la Reforma Protestante surgió poco después de la invención de la imprenta y la traducción de la Biblia a los lenguajes comunes de la gente. Una vez que la gente comenzó a estudiar la Biblia por ellos mismos, se hizo muy claro cuánto se había apartado la Iglesia Católica Romana de la iglesia que está descrita en el Nuevo Testamento.  
  
La Escritura nunca menciona el usar el “cuál iglesia vino primero” como la base para determinar cuál es la iglesia “verdadera”. Lo que si enseña es que uno debe usar la Escritura como el factor determinante para saber cuál iglesia es la verdadera y si es fiel a la primera iglesia. Es especialmente importante comparar la Escritura con la enseñanza de la iglesia en aquellos puntos centrales, tales como la total deidad y humanidad de Cristo, la expiación por el pecado a través de Su sangre en el Calvario, la salvación del pecado por gracia a través de la fe, y la infalibilidad de las Escrituras. La “primera iglesia” y “la iglesia verdadera” está registrada en al Nuevo Testamento. Esa es la iglesia que todas las iglesias deben seguir, imitar y tomar como modelo a seguir.

**PREGUNTA: "¿CUÁL ES EL ORIGEN DE LA IGLESIA CATÓLICA?"  
  
Respuesta:** La Iglesia Católica Romana sostiene que su origen se encuentra en la muerte, resurrección y ascensión de Jesucristo aproximadamente en el año 30 de nuestra era. La iglesia Católica se proclama a sí misma como la Iglesia por la que murió Jesucristo, la Iglesia que fue establecida y construida por los apóstoles. ¿Es ese realmente el origen de la Iglesia Católica? Por el contrario. Aún una lectura superficial del Nuevo Testamento revelará que la Iglesia Católica no tiene su origen en las enseñanzas de Jesús o Sus apóstoles. En el Nuevo Testamento, no hay mención del papado, la veneración o adoración de María (o de la inmaculada concepción de María, la perpetua virginidad de María, la ascensión de María, o María como co-redentora y mediadora), las peticiones a los santos en el cielo por su intercesión, la sucesión apostólica, las ordenanzas de la iglesia funcionando como sacramentos, el bautismo infantil, la confesión de pecados a un sacerdote, el purgatorio, las indulgencias, o la autoridad paralela de las tradición eclesiástica y la Escritura. Así que, si el origen de la Iglesia Católica no se encuentra en la enseñanzas de Jesús y Sus apóstoles, como están registradas en el Nuevo Testamento, ¿cuál es el verdadero origen de la Iglesia Católica?  
  
Durante los primeros 280 años de la historia cristiana, la cristiandad fue prohibida por el imperio romano, y los cristianos fueron terriblemente perseguidos. Esto cambió después de la “conversión” del emperador romano Constantino. Constantino “legalizó” el cristianismo en el Edicto de Milán en el año 313. Después en el 325 d.C. Constantino convocó al Concilio de Nicea en un intento por unificar la cristiandad. Constantino visualizó el cristianismo como una religión que pudiera unir al Imperio Romano, el cual en ese tiempo comenzaba a fragmentarse y dividirse. Mientras esto hubiera parecido ser un desarrollo positivo para la iglesia cristiana, el resultado fue todo menos positivo. Al igual que Constantino se negó a adoptar de lleno la fe cristiana, sino que continuó con muchas de sus creencias y prácticas paganas; así también la iglesia cristiana que Constantino promovió era una mezcla del verdadero cristianismo con el paganismo romano.   
  
Constantino descubrió que con la gran extensión del Imperio Romano, tan diverso y expansivo, no todos accederían a renunciar a sus creencias religiosas y abrazar el cristianismo en su lugar. Así que Constantino permitió, y aún promovió la “cristianización” de la creencias paganas. Y así, creencias completamente paganas y totalmente antibíblicas le dieron nuevas identidades al “cristianismo” Algunos claros ejemplos de ello son los siguientes:  
  
(1) El Culto a Isis, una religión de la madre-diosa egipcia, fue absorbida dentro del cristianismo, reemplazando a Isis con María. Muchos de los títulos que fueron usados por Isis, tales como “Reina del cielo”, “Madre de Dios”, y “theotokos” (quien dio vida a Dios) fueron adjudicados a María. Se le concedió a María un exaltado papel en la fe cristiana, mucho más allá de lo que la Biblia describe de ella, para atraer a los adoradores de Isis a la fe, que de otro modo no hubieran adoptado. Las primeras claras señales de la Mariología católica ocurrieron en los escritos de Origen, quien vivió en Alejandría, Egipto, el cual resultaba ser el punto focal de la adoración a Isis.   
  
(2) El Mitraísmo era una religión en el Imperio Romano del I hasta el V siglo d.C. Era muy popular entre los romanos, especialmente entre los soldados romanos, y posiblemente fue la religión de muchos emperadores romanos. Mientras que nunca se le concedió un estatus “oficial” al Mitraísmo en el Imperio Romano fue de hecho la religión oficial, hasta que Constantino y los siguientes emperadores romanos reemplazaron el Mitraísmo con el Cristianismo. Una de las características claves del Mitraísmo era una comida de sacrificio, la cual consistía en comer la carne y beber la sangre de un toro. Mitras, el dios del Mitraísmo, estaba “presente” en la carne y la sangre del toro, y cuando eran consumidas, se otorgaba la salvación a aquellos que tomaban parte en la comida del sacrificio. (teofagia, la práctica de comer el cuerpo de un dios). El Mitraísmo también tenía siete “sacramentos”, haciendo que las similitudes entre el Mitraísmo y el catolicismo Romano sean demasiadas para ser ignoradas. Constantino y sus sucesores fundaron un fácil substituto de la comida sacrificial del Mitraísmo en el concepto de la Cena del Señor / La Comunión Católica. Tristemente, algunos de los primeros cristianos comenzaron a añadir el misticismo a la Cena del Señor, rechazando el concepto bíblico de un simple acto de adoración y recordatorio de la muerte y derramamiento de sangre de Cristo. La romanización de la Cena del Señor hizo la transición a una consumación del sacrificio de Jesucristo, conocido ahora como la Misa Católica / la Eucaristía.  
  
(3) La mayoría de los emperadores romanos (y ciudadanos) eran enotistas. Un enotista es alguien que cree en la existencia de muchos dioses, pero que tiene un enfoque primario en un dios en particular, o considera a un dios en particular como supremo sobre los otros dioses. Por ejemplo, el dios romano Júpiter, era supremo sobre el “panteón” (la totalidad de los dioses) romano. Los marinos romanos con frecuencia eran adoradores de Neptuno, el dios de los océanos. Cuando la Iglesia Católica absorbió el paganismo romano, simplemente reemplazó el “panteón” de dioses con los santos. Así como el panteón de dioses romanos tenía un dios del amor, un dios de la paz, un dios de la guerra, un dios de la fuerza, un dios de la sabiduría, etc., la Iglesia Católica tiene un santo que “está a cargo” de cada una de estas características, y existen muchas otras categorías. Igualmente, así como muchas ciudades romanas tenían un dios específico para la ciudad, también la Iglesia católica provee sus “santos patrones” para las ciudades.  
  
(4) La supremacía del obispo romano (el papado), fue creado con la ayuda de los emperadores romanos. Siendo la ciudad de Roma el centro de gobierno del imperio romano, y con los emperadores romanos viviendo en Roma, la ciudad de Roma se levantó como preeminencia en todas la facetas de la vida. Constantino, y sus sucesores, dieron su apoyo al obispo de Roma como el supremo gobernante de la iglesia. Desde luego, era mejor para la unidad del imperio romano, que el gobernante y la sede de la religión se encontraran centrados en el mismo lugar. Mientras que muchos otros obispos (y cristianos) se resistieron a la idea de que hubiera un obispo romano supremo, eventualmente el obispo romano se elevó a la supremacía, a través del poder y la influencia de los emperadores romanos. Cuando el imperio romano se colapsó, los papas tomaron el título que previamente había pertenecido a los emperadores romanos – “Pontificus Maximus”.  
  
Se pueden dar muchos otros ejemplos, pero estos cuatro pueden ser suficientes para demostrar el verdadero origen de la Iglesia Católica. Desde luego, la Iglesia Católica Romana niega el origen pagano de sus creencias y prácticas. La Iglesia Católica disfraza sus creencias paganas bajo capas de complicada teología. La Iglesia Católica excusa y niega su origen pagano tras la máscara de la “tradición eclesiástica”. Reconociendo que muchas de sus creencias y prácticas son totalmente ajenas a la Biblia; la Iglesia Católica está forzada a negar la autoridad y suficiencia de las Sagradas Escrituras.   
  
El origen de la Iglesia Católica es el trágico compromiso del cristianismo con las religiones paganas que la rodeaban. En vez de proclamar el Evangelio y convertir a los paganos, la Iglesia Católica “cristianizó” las religiones paganas, y “paganizó” el cristianismo. Al mezclar las diferencias y borrar las características distintivas, si, la Iglesia Católica se hizo a sí misma atractiva a la gente del imperio romano. Uno de los resultados fue que la Iglesia Católica se convirtiera en la religión suprema en el “mundo romano” durante siglos. Sin embargo, otro resultado fue la más dominante forma de apostasía del cristianismo del verdadero Evangelio de Jesucristo y la verdadera proclamación de la Palabra de Dios.  
  
2 Timoteo 4:3-4 declara, “Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas.”

**PREGUNTA: "¿QUÉ REPRESENTAN LAS SIETE IGLESIAS EN APOCALIPSIS?"  
  
Respuesta:** Las siete iglesias descritas en Apocalipsis 2-3, son literalmente siete iglesias que existían en el tiempo en que Juan el apóstol estaba escribiendo el Apocalipsis. Aunque se trataba literalmente de iglesias de ese tiempo, también hay un significado espiritual para las iglesias y creyentes de la actualidad. El primer objetivo de las cartas, era comunicarse con las iglesias existentes, y suplir sus necesidades de entonces. El segundo propósito es revelar siete diferentes tipos de individuos/iglesias a través de la historia e instruirlos en la verdad de Dios.   
  
Un posible tercer propósito, es usar las siete iglesias para visualizar siete diferentes períodos en la historia de la Iglesia. El problema con esta opinión, es que cada una de las siete iglesias, describe situaciones que pueden encontrarse en la Iglesia en cualquier tiempo de la historia. Así que, aunque puede haber algo de verdad en que las siete iglesias representen siete eras, hay demasiada especulación a este respecto. Nuestro enfoque debe centrarse en el mensaje que Dios nos da a través de las siete iglesias. Las siete iglesias son:  
  
(1) Efeso (Apocalipsis 2:1-7) – la iglesia que había dejado su primer amor (2:4).  
(2) Esmirna (Apocalipsis 2:8-11) – la iglesia que sufriría persecución (2:10).  
(3) Pérgamo (Apocalipsis 2:12-17) – la iglesia que necesitaba arrepentirse (2:16).  
(4) Tiatira (Apocalipsis 2:18-29) – la iglesia que tenía una falsa profetisa (2:20)  
(5) Sardis – (Apocalipsis 3:1-6) – la iglesia que se había quedado dormida (3:2)  
(6) Filadelfia (Apocalipsis 3:7-13) – la iglesia que había perseverado pacientemente (3:10).   
(7) Laodicea (Apocalipsis 3:14-22) – la iglesia con una fe tibia (3:16)

**PREGUNTA: "¿CUÁL FUE LA PRIMERA IGLESIA, LA ORIGINAL?"  
  
Respuesta:** La habilidad para trazar los antecedentes de una iglesia hasta “la primera iglesia” a través de la sucesión apostólica, es un argumento usado por un número de diferentes iglesias para asegurar que su iglesia es la “verdadera iglesia” La Iglesia Católica Romana, hace esta afirmación. La Iglesia Griega Ortodoxa, hace esta afirmación. Algunas denominaciones Protestantes hacen esta afirmación. Algunos de los cultos “Cristianos” hacen esta afirmación. ¿Cómo sabemos cuál iglesia está en lo correcto? La respuesta bíblica es que - ¡eso no importa!  
  
La primera iglesia, su crecimiento, doctrina y prácticas, fueron registradas para nosotros en el Nuevo Testamento. Jesús, al igual que Sus apóstoles, advirtieron que se levantarían falsos maestros, y ciertamente así parece haber sido, de acuerdo a algunas epístolas del Nuevo Testamento; que estos apóstoles tuvieron que luchar desde el principio contra los falsos maestros. En ninguna parte de la Escritura se menciona que el tener la ascendencia apostólica, o ser capaces de rastrear las raíces de procedencia hasta la “primera iglesia”, sea el método para probar ser la iglesia verdadera. Lo que sí lo es son las repetidas comparaciones entre lo que los falsos maestros enseñan y lo que la primera iglesia creía, tal como se registra en la Escritura. El que una iglesia sea la “verdadera iglesia” o no, se determina comparando sus enseñanzas y prácticas con las de la iglesia del Nuevo Testamento, como se lee en la Escritura.  
  
Por ejemplo, en Hechos 20:17-38, el apóstol Pablo tuvo la oportunidad de hablar a los líderes de la iglesia en la gran ciudad de Efeso, cara a cara y por última vez. En ese pasaje, él les dice que los falsos maestros no solo vendrán entre ellos, sino que vendrán DE ellos. (vv. 29-30). Pablo no declara la enseñanza de que deberán de seguir a la “primera” iglesia organizada como salvaguarda para la verdad. Más bien los encomienda a la salvaguarda de “Dios y a la palabra de Su gracia” (v. 32). Por lo tanto, la verdad debe ser determinada mediante la dependencia de Dios y “la palabra de Su gracia” (p. ej. Escritura, ver Juan 10:35).  
  
Esta dependencia de la Palabra de Dios, más que el seguir a ciertos individuos “fundadores” es visto nuevamente en Gálatas 1:8-9, en donde Pablo declara: “Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema. Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema.” Por lo tanto, la base para determinar la verdad o el error no descansa aún sobre QUIEN es el que la enseña, “si aun nosotros o un ángel del cielo,” sino de si es el mismo evangelio que ellos ya habían recibido – y este evangelio está registrado en la Escritura.  
  
Otro ejemplo de esta dependencia de la Palabra de Dios se encuentra en 2 Pedro. En esta epístola, el apóstol Pedro está luchando contra los falsos maestros. Al hacerlo, Pedro comienza por mencionar que tenemos la “palabra profética más segura” para depender más de ella, que aún del escuchar la voz de Dios desde el cielo, como sucedió en la transfiguración de Jesús (2 Pedro 1:16-21) Esta “palabra más segura” es la Palabra escrita de Dios. Más tarde, Pedro nuevamente les dice que sean cuidadosos “para que tengáis memoria de las palabras que antes han sido dichas por los santos profetas, y del mandamiento del Señor y Salvador dado por vuestros apóstoles.” (2 Pedro 3:2) Ambas palabras, de los santos profetas y de los mandamientos que Jesús dio a los apóstoles, están registradas en la Escritura.  
  
¿Cómo determinamos si una iglesia está enseñando la doctrina correcta o no? La única norma infalible que la Escritura dice que tenemos, es la Biblia (Isaías 8:20; 2 Timoteo 3:15-17; Mateo 5:18; Juan 10:35; Isaías 40:8; 1 Pedro 1:25; Gálatas 1:6-9). La tradición forma parte de cada iglesia, y esa tradición debe ser comparada con la Palabra de Dios, para que no vaya contra la verdad (Marcos 7:1-13). Mientras que es verdad que los cultos y algunas veces las iglesias ortodoxas tuercen la interpretación de la Escritura para dar soporte a sus prácticas; no obstante, la Escritura, cuando es vista en su contexto y estudiada fielmente, es capaz de guiarnos a la verdad.  
  
La “primera iglesia” es la iglesia que está registrada en el Nuevo Testamento, especialmente en el Libro de Los Hechos y las Epístolas de Pablo. La iglesia del Nuevo Testamento es la “iglesia original” y la “iglesia verdadera”. Podemos saber esto porque está descrito en gran detalle en la Escritura. La iglesia, como está registrado en el Nuevo Testamento, es el modelo y cimiento de Dios para Su iglesia. Sobre estas bases, examinemos la católica romana que asegura ser la “primera iglesia.” En ninguna parte del Nuevo Testamento encontrarás a la “iglesia verdadera” haciendo alguna de las siguientes cosas: orando a María, orando a los santos, venerando a María, sometiéndose a un Papa, teniendo un sacerdocio selecto, bautizando a infantes, observando las ordenanzas del bautismo y la Cena del Señor como sacramentos, o pasando una autoridad apostólica a los sucesores de los apóstoles. Todos estos son elementos centrales de la fe católica romana. Si la mayor parte de los elementos medulares de la Iglesia Católica Romana no fueron practicados por la Iglesia del Nuevo Testamento (la primera iglesia y la iglesia verdadera), ¿cómo entonces puede la Iglesia Católica Romana ser la primera iglesia? Un estudio del Nuevo Testamento, revelará claramente que la Iglesia Católica Romana no es la misma iglesia que la iglesia que está descrita en el Nuevo Testamento.  
  
El Nuevo Testamento registra la historia de la iglesia desde aproximadamente el año 30 al año 90 d.C. Durante los siglos II, III y IV, la historia registra muchas doctrinas y prácticas católicas romanas entre los primeros cristianos. ¿No es lógico que los primeros cristianos comprendieran mejor el mensaje de los apóstoles? Si, es lógico, pero hay un problema. Los cristianos del II, II y IV siglos no fueron los primeros cristianos. Nuevamente, el Nuevo Testamento registra la doctrina y práctica de los primeros cristianos... y, el Nuevo Testamento no enseña el catolicismo romano. ¿Cuál es la explicación del por qué en los siglos II, II y IV, la iglesia comenzó a exhibir signos del catolicismo romano?  
  
La respuesta es simple – durante los siglos II, II y IV (y siguientes), la iglesia no tenía completo el Nuevo Testamento. Las iglesias tenían porciones del Nuevo Testamento, pero el Nuevo Testamento (y la Biblia completa) no estuvieron comúnmente disponibles, hasta después de la invención de la imprenta en el 1440 d.C. La iglesia primitiva hizo lo mejor que pudo para pasar las enseñanzas de los apóstoles a través de la tradición oral, y a través de la extremadamente limitada disponibilidad de la Palabra en su forma escrita. Al mismo tiempo, es fácil ver cómo la falsa doctrina pudo incorporarse a la iglesia que solo tenía acceso al Libro de Gálatas, por ejemplo. Es muy interesante notar que la Reforma Protestante surgió poco después de la invención de la imprenta y la traducción de la Biblia a los lenguajes comunes de la gente. Una vez que la gente comenzó a estudiar la Biblia por ellos mismos, se hizo muy claro cuánto se había apartado la Iglesia Católica Romana de la iglesia que está descrita en el Nuevo Testamento.  
  
La Escritura nunca menciona el usar el “cuál iglesia vino primero” como la base para determinar cuál es la iglesia “verdadera”. Lo que si enseña es que uno debe usar la Escritura como el factor determinante para saber cuál iglesia es la verdadera y si es fiel a la primera iglesia. Es especialmente importante comparar la Escritura con la enseñanza de la iglesia en aquellos puntos centrales, tales como la total deidad y humanidad de Cristo, la expiación por el pecado a través de Su sangre en el Calvario, la salvación del pecado por gracia a través de la fe, y la infalibilidad de las Escrituras. La “primera iglesia” y “la iglesia verdadera” está registrada en al Nuevo Testamento. Esa es la iglesia que todas las iglesias deben seguir, imitar y tomar como modelo a seguir.

**QUESTION: "WHY IS IT IMPORTANT TO BE FAMILIAR WITH CHURCH HISTORY?"  
  
Answer:** In the minds of many, history is a subject to be tolerated when necessary, but ignored whenever possible. Sadly, this is also true for church history. The philosophy behind this attitude is that whatever was done in the past is dead and gone, but what is happening now is living and vital. But Solomon stated in [Ecclesiastes 1:9-10 (ESV)](http://biblia.com/bible/esv/Ecclesiastes%201.9-10), “What has been is what will be, and what has been done is what will be done, and there is nothing new under the sun. Is there a thing of which it is said, 'See, this is new'? It has been already in the ages before us.” Several times in Scripture we are told to learn from the things done in the past, that we may become wiser ([1 Corinthians 10:11](http://biblia.com/bible/esv/1%20Corinthians%2010.11); [Romans 15:4](http://biblia.com/bible/esv/Romans%2015.4)) and this is especially true regarding church history.  
  
Church history is full of controversies, heresies, and battles for the truth. We must familiarize ourselves with those if we are to stand faithfully in the present. As humans, we tend to love new innovations and discoveries, even when it comes to theology. While new things may pique our interest, we must be on our guard to ensure they are based on that which is tested and true. Robert Shindler, a close associate of Charles Haddon Spurgeon, noted “it is all too plainly apparent men are willing to forego the old for the sake of the new. But commonly it is found in theology that that which is true is not new, and that which is new is not true.”  
  
God has revealed in Scripture everything that is necessary for life and godliness ([2 Peter 1:3](http://biblia.com/bible/esv/2%20Peter%201.3)), and those foundations will never change. A study of church history will reveal that the new innovations in theology (and sometimes practice) are simply a re-packaging of old heresies which were rejected by the early church.  
  
In the first centuries of the church, the foundations of every cardinal doctrine and practice were tested and confirmed. Questions about the nature of God, the identity of Christ, the reality of heaven and hell, the nature of man and the impact of sin, and many others were debated as new teachings cropped up. The writings of the early church fathers and the decisions of the church councils dealt primarily with these things. [Arianism](http://www.gotquestions.org/arianism.html) taught that Jesus was similar to, but not equal with God, a theory condemned by the Council of Nicaea in 325. Eutychianism, condemned by the Council of Chalcedon in 451, claimed Jesus was neither fully human nor fully divine. [Pelagianism](http://www.gotquestions.org/Pelagianism.html) taught that man is born spiritually neutral, and is free to live either a holy or a sinful life (compare [Romans 3:23](http://biblia.com/bible/esv/Romans%203.23); [Psalm 51:5](http://biblia.com/bible/esv/Psalm%2051.5)), another theory that was condemned, this time at Carthage in 418.   
  
In the late 1800s, Charles Spurgeon and others recognized a dangerous trend in the church, and addressed it in a series of articles in *The Sword and the Trowel*, which gave rise to the “Down-grade Controversy.” Robert Shindler noted that there was a widespread shift in England toward a form of liberalism called Socinianism, named after Faustus Socinus, who rejected the idea of the Trinity in 1574. Socinus didn't originate this teaching, for the same error had been addressed by Tertullian in the early 3rd century when he wrote against Monarchianism. According to this teaching, Jesus wasn't fully God, but was a man who was given special power at His baptism. Another aspect of this heresy was the denial of man's sinfulness and the subsequent need for Jesus' substitutionary death. While we may not hear these terms used much today, Socinianism and Monarchianism are still found in churches today, and we must be on our guard against these and other errors which may creep into our fellowships.  
  
John Piper, in a message titled “The Value of Learning History,” stated that the little book of Jude gives a potent lesson in the importance of history. Jude compared the people threatening the church in his day with other people and events in history. One interesting aspect of his approach is that he chose some relatively obscure historical points, yet expected his readers to know the details of those subjects. In verse 11, he referred to the way of Cain, the error of Balaam, and the rebellion of Korah. In a society where personal libraries were unknown and personal copies of Scripture were practically unheard of, Jude assumed most people would know what those ancient events were about. By applying those historical lessons to their current situation, Jude taught the believers to be watchful against compromise and error.  
  
Another reason to study church history is to help us liberate our thinking from the current fashions that shape our understanding of issues. Whether we like it or not, we are a product of our times, and the hot topics of our day inevitably inform our thinking. By getting the perspective of other ages on any given topic, we can weigh ideas that may otherwise escape our notice and judge whether those things are timeless truths or passing fancies. Reformed theologian J.W. Nevin said that his greatest sin as a young Christian was an inappropriate posture as to the facts of church history. He later realized that it was the life story of Christ's family, and thus his own story that connected him to Christ.  
  
We are commanded in [Jude 3](http://biblia.com/bible/esv/Jude%203) to “earnestly contend for the faith which was once delivered unto the saints.” There is a past emphasis and a present emphasis, and the two cannot be divorced. Our faith is an ancient faith, based on ancient and timeless truths, and we are called to live it in the present. Wisdom would lead us to learn from those who have fought the battles and learned the lessons before us, so we can carry on our duties more effectively.

**QUESTION: "WHAT IS ARIANISM?"  
  
Answer:** Arianism is named for Arius, a teacher in the early 4th century A.D. One of the earliest and probably the most important item of debate among early Christians was the subject of Christ’s deity. Was Jesus truly God in the flesh or was Jesus a created being? Was Jesus God or just like God? Arius held that Jesus was created by God as the first act of creation, that Jesus was the crowning glory of all creation. Arianism, then, is the view that Jesus was a created being with divine attributes, but was not divine in and of Himself.   
  
Arianism misunderstands references to Jesus’ being tired ([John 4:6](http://biblia.com/bible/esv/John%204.6)) and not knowing the date of His return ([Matthew 24:36](http://biblia.com/bible/esv/Matthew%2024.36)). Yes, it is difficult to understand how God could be tired and/or not know something, but relegating Jesus to a created being is not the answer. Jesus was fully God, but He was also fully human. Jesus did not become a human being until the incarnation. Therefore, Jesus’ limitations as a human being have no impact on His divine nature or eternality.   
  
A second major misinterpretation in Arianism is the meaning of “firstborn” ([Romans 8:29](http://biblia.com/bible/esv/Romans%208.29); [Colossians 1:15-20](http://biblia.com/bible/esv/Colossians%201.15-20)). Arians understand “firstborn” in these verses to mean that Jesus was “born” or “created” as the first act of creation. This is not the case. Jesus Himself proclaimed His self-existence and eternality ([John 8:58](http://biblia.com/bible/esv/John%208.58); [10:30](http://biblia.com/bible/esv/John%2010.30)). [John 1:1-2](http://biblia.com/bible/esv/John%201.1-2) tells us that Jesus was “in the beginning with God.” In Bible times, the firstborn son of a family was held in great honor ([Genesis 49:3](http://biblia.com/bible/esv/Genesis%2049.3); [Exodus 11:5](http://biblia.com/bible/esv/Exodus%2011.5); [34:19](http://biblia.com/bible/esv/Exodus%2034.19); [Numbers 3:40](http://biblia.com/bible/esv/Numbers%203.40); [Psalm 89:27](http://biblia.com/bible/esv/Psalm%2089.27); [Jeremiah 31:9](http://biblia.com/bible/esv/Jeremiah%2031.9)). It is in this sense that Jesus is God’s firstborn. Jesus is the preeminent member of God’s family. Jesus is the anointed one, the “Wonderful Counselor, Mighty God, Everlasting Father, Prince of Peace” ([Isaiah 9:6](http://biblia.com/bible/esv/Isaiah%209.6)).  
  
After nearly a century of debate at various early church councils, the Christian church officially denounced Arianism as a false doctrine. Since that time, Arianism has never been accepted as a viable doctrine of the Christian faith. Arianism has not died, however. Arianism has continued throughout the centuries in varying forms. The Jehovah’s Witnesses and Mormons of today hold a very Arian-like position on Christ’s nature. Just as the early church did, we must denounce any and all attacks on the deity of our Lord and Savior, Jesus Christ.

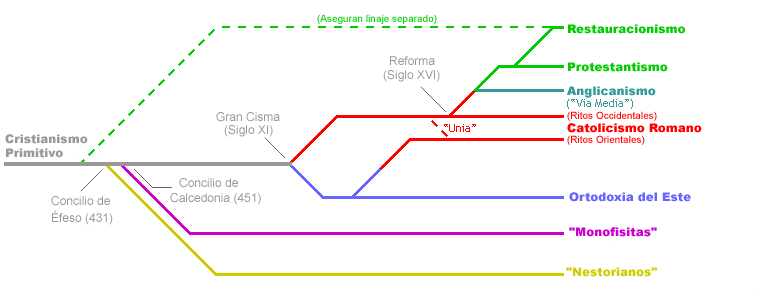
**QUESTION: "WHAT ARE PELAGIANISM AND SEMI-PELAGIANISM?"  
  
Answer:** Pelagius was a monk who lived in the late 300s and early 400s A.D. Pelagius taught that human beings were born innocent, without the stain of original or inherited sin. He believed that God created every human soul directly and therefore every human soul was originally free from sin. Pelagius believed that Adam's sin did not affect future generations of humanity. This view became known as Pelagianism.  
  
Pelagianism contradicts many Scriptures and scriptural principles. First, the Bible tells us that we are sinful from the moment of conception ([Psalm 51:5](http://biblia.com/bible/esv/Psalm%2051.5)). Further, the Bible teaches that all human beings die as a result of sin ([Ezekiel 18:20](http://biblia.com/bible/esv/Ezekiel%2018.20); [Romans 6:23](http://biblia.com/bible/esv/Romans%206.23)). While Pelagianism says that human beings are not born with a natural inclination towards sin, the Bible says the opposite ([Romans 3:10-18](http://biblia.com/bible/esv/Romans%203.10-18)). [Romans 5:12](http://biblia.com/bible/esv/Romans%205.12) clearly states that Adam's sin is the reason sin infects the rest of humanity. Anyone who has raised children can attest to the fact that infants must be taught to behave; they do not have to be taught how to sin. Pelagianism, therefore, is clearly unscriptural and should be rejected.  
  
Semi-Pelagianism essentially teaches that humanity is tainted by sin, but not to the extent that we cannot cooperate with God's grace on our own. Semi-Pelagianism is, in essence, partial depravity as opposed to total depravity. The same Scripture passages that refute Pelagianism will also refute Semi-Pelagianism. [Romans 3:10-18](http://biblia.com/bible/esv/Romans%203.10-18) definitely does not describe humanity as only being partially tainted by sin. The Bible clearly teaches that without God “drawing” us, we are incapable of cooperating with God's grace. “No one can come to me unless the Father who sent me draws him” ([John 6:44](http://biblia.com/bible/esv/John%206.44)). Like Pelagianism, Semi-Pelagianism is unbiblical and should be rejected.

**QUESTION: "WHAT IS THE HISTORY OF CHRISTIANITY?"  
  
Answer:** The history of Christianity is really the history of Western civilization. Christianity has had an all-pervasive influence on society at large—art, language, politics, law, family life, calendar dates, music, and the very way we think have all been colored by Christian influence for nearly two millennia. The story of the church, therefore, is an important one to know.  
  
**History of Christianity - The Beginning of the Church**  
The church began 50 days after Jesus’ resurrection (c. A.D. 35). Jesus had promised that He would build His church ([Matthew 16:18](http://biblia.com/bible/esv/Matthew%2016.18)), and with the coming of the Holy Spirit on the day of Pentecost ([Acts 2:1-4](http://biblia.com/bible/esv/Acts%202.1-4)), the church—ekklesia (the “called-out assembly”)—officially began. Three thousand people responded to Peter’s sermon that day and chose to follow Christ.  
  
The initial converts to Christianity were Jews or proselytes to Judaism, and the church was centered in Jerusalem. Because of this, Christianity was seen at first as a Jewish sect, akin to the Pharisees, the Sadducees, or the Essenes. However, what the apostles preached was radically different from what other Jewish groups were teaching. Jesus was the Jewish Messiah (the anointed King) who had come to fulfill the Law ([Matthew 5:17](http://biblia.com/bible/esv/Matthew%205.17)) and institute a new covenant based on His death ([Mark 14:24](http://biblia.com/bible/esv/Mark%2014.24)). This message, with its charge that they had killed their own Messiah, infuriated many Jewish leaders, and some, like Saul of Tarsus, took action to stamp out “the Way” ([Acts 9:1-2](http://biblia.com/bible/esv/Acts%209.1-2)).  
  
It is quite proper to say that Christianity has its roots in Judaism. The Old Testament laid the groundwork for the New, and it is impossible to fully understand Christianity without a working knowledge of the Old Testament (see the books of Matthew and Hebrews). The Old Testament explains the necessity of a Messiah, contains the history of the Messiah’s people, and predicts the Messiah’s coming. The New Testament, then, is all about the coming of Messiah and His work to save us from sin. In His life, Jesus fulfilled over 300 specific prophecies, proving that He was the One the Old Testament had anticipated.  
  
**History of Christianity - The Growth of the Early Church**  
Not long after Pentecost, the doors to the church were opened to non-Jews. The evangelist Philip preached to the Samaritans ([Acts 8:5](http://biblia.com/bible/esv/Acts%208.5)), and many of them believed in Christ. The apostle Peter preached to the Gentile household of Cornelius (Acts 10), and they, too, received the Holy Spirit. The apostle Paul (the former persecutor of the church) spread the gospel all over the Greco-Roman world, reaching as far as Rome itself ([Acts 28:16](http://biblia.com/bible/esv/Acts%2028.16)) and possibly all the way to Spain.   
  
By A.D. 70, the year Jerusalem was destroyed, most of the books of the New Testament had been completed and were circulating among the churches. For the next 240 years, Christians were persecuted by Rome—sometimes at random, sometimes by government edict.   
  
In the 2nd and 3rd centuries, the church leadership became more and more hierarchical as numbers increased. Several heresies were exposed and refuted during this time, and the New Testament canon was agreed upon. Persecution continued to intensify.   
  
**History of Christianity - The Rise of the Roman Church**  
In A.D. 312, the Roman Emperor Constantine claimed to have had a conversion experience. About 70 years later, during the reign of Theodosius, Christianity became the official religion of the Roman Empire. Bishops were given places of honor in the government, and by A.D. 400, the terms “Roman” and “Christian” were virtually synonymous.  
  
After Constantine, then, Christians were no longer persecuted. In time, it was the pagans who came under persecution unless they “converted” to Christianity. Such forced conversions led to many people entering the church without a true change of heart. The pagans brought with them their idols and the practices they were accustomed to, and the church changed; icons, elaborate architecture, pilgrimages, and the veneration of saints were added to the simplicity of early church worship. About this same time, some Christians retreated from Rome, choosing to live in isolation as monks, and infant baptism was introduced as a means of washing away original sin.  
  
Through the next centuries, various church councils were held in an attempt to determine the church’s official doctrine, to censure clerical abuses, and to make peace between warring factions. As the Roman Empire grew weaker, the church became more powerful, and many disagreements broke out between the churches in the West and those in the East. The Western (Latin) church, based in Rome, claimed apostolic authority over all other churches. The bishop of Rome had even begun calling himself the “Pope” (the Father). This did not sit well with the Eastern (Greek) church, based in Constantinople. Theological, political, procedural, and linguistic divides all contributed to the Great Schism in 1054, in which the Roman Catholic (“Universal”) Church and the Eastern Orthodox Church excommunicated each other and broke all ties.  
  
**History of Christianity - The Middle Ages**  
During the Middle Ages in Europe, the Roman Catholic Church continued to hold power, with the popes claiming authority over all levels of life and living as kings. Corruption and greed in the church leadership was commonplace. From 1095 to 1204 the popes endorsed a series of bloody and expensive crusades in an effort to repel Muslim advances and liberate Jerusalem.  
  
**History of Christianity - The Reformation**  
Through the years, several individuals had tried to call attention to the theological, political, and human rights abuses of the Roman Church. All had been silenced in one way or another. But in 1517, a German monk named Martin Luther took a stand against the church, and everyone heard. With Luther came the Protestant Reformation, and the Middle Ages were brought to a close.  
  
The Reformers, including Luther, Calvin, and Zwingli, differed in many finer points of theology, but they were consistent in their emphasis on the Bible’s supreme authority over church tradition and the fact that sinners are saved by grace through faith alone apart from works ([Ephesians 2:8-9](http://biblia.com/bible/esv/Ephesians%202.8-9)).   
  
Although Catholicism made a comeback in Europe, and a series of wars between Protestants and Catholics ensued, the Reformation had successfully dismantled the power of the Roman Catholic Church and helped open the door to the modern age.

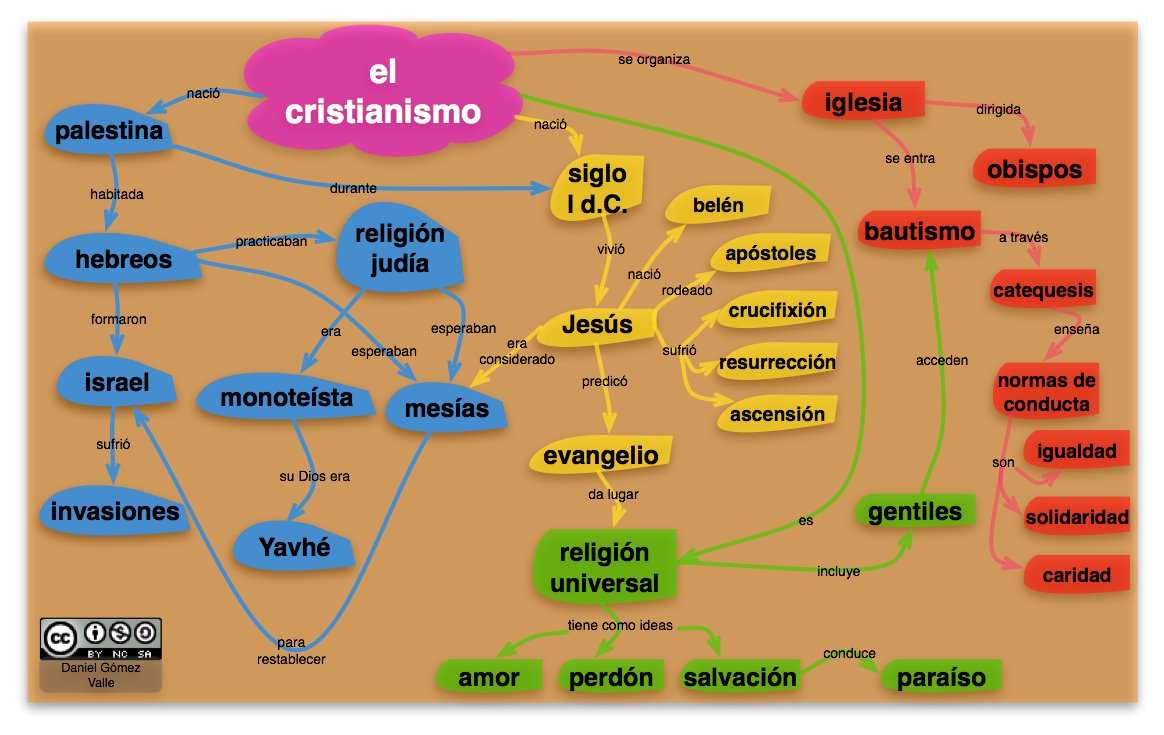
**History of Christianity - The Age of Missions**  
From 1790 to 1900, the church showed an unprecedented interest in missionary work. Colonization had opened eyes to the need for missions, and industrialization had provided people with the financial ability to fund the missionaries. Missionaries went around the world preaching the gospel, and churches were established throughout the world.  
  
**History of Christianity - The Modern Church**  
Today, the Roman Catholic Church and the Eastern Orthodox Church have taken steps to mend their broken relationship, as have Catholics and Lutherans. The evangelical church is strongly independent and rooted firmly in Reformed theology. The church has also seen the rise of Pentecostalism, the charismatic movement, ecumenicalism, and various cults.  
  
**History of Christianity - What We Learn from Our History**  
If we learn nothing else from church history, we should at least recognize the importance of letting “the word of Christ dwell in [us] richly” ([Colossians 3:16](http://biblia.com/bible/esv/Colossians%203.16)). Each of us is responsible to know what the Scripture says and to live by it. When the church forgets what the Bible teaches and ignores what Jesus taught, chaos reigns.  
  
There are many churches today, but only one gospel. It is “the faith that was once for all entrusted to the saints” ([Jude 3](http://biblia.com/bible/esv/Jude%203)). May we be careful to preserve that faith and pass it on without alteration, and the Lord will continue to fulfill His promise to build His church.

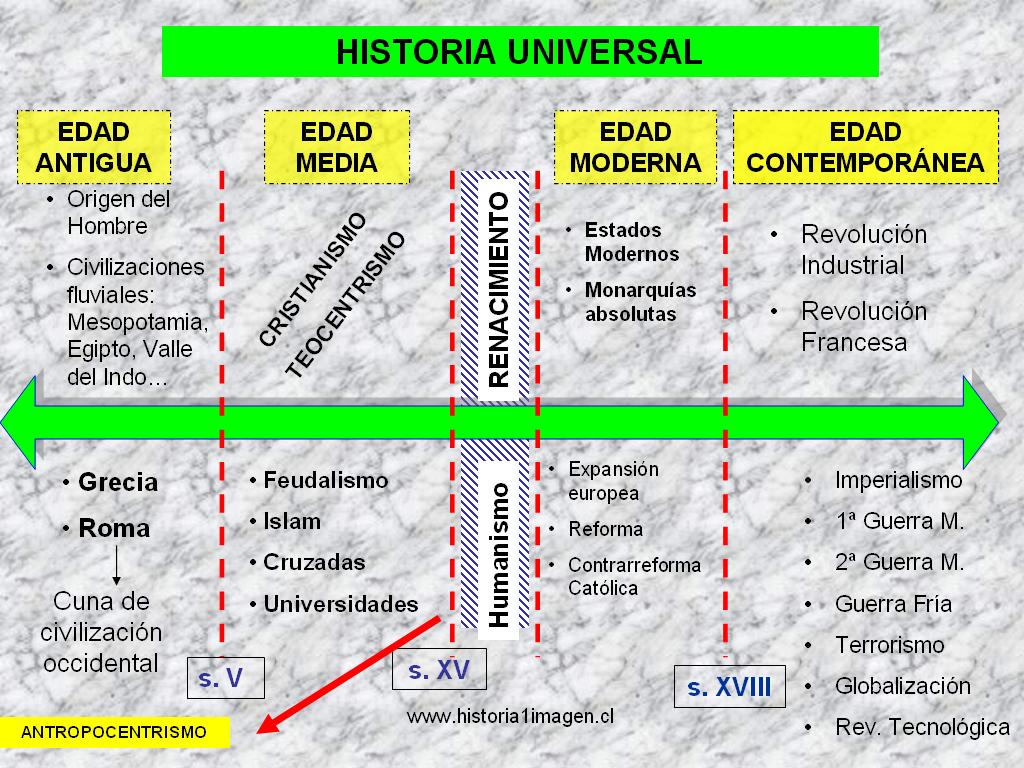
**QUESTION: "WHAT IS HISTORICAL THEOLOGY?"**  
**Answer:** Historical theology is the study of the development and history of Christian doctrine. As its name implies, historical theology is a study of the development and formation of essential Christian doctrine throughout the history of the New Testament church period. Historical theology can also be defined as the study of how Christians during different historical periods have understood different theological subjects or topics such as the nature of God, the nature of Jesus Christ, the nature and work of the Holy Spirit, the doctrine of salvation, etc.  
  
The study of historical theology covers subjects such as the development of creeds and confessions, church councils, and heresies that have arisen and been dealt with throughout church history. A historical theologian studies the development of the essential doctrines that separate Christianity from heresies and [cults](http://www.gotquestions.org/cult-definition.html).  
  
Theologians often break down the study of historical theology into four main periods of time: 1) The Patristic Period from 100-400 AD; 2) The Middle Ages and Renaissance from 500-1500 AD; 3) The Reformation and Post-Reformation Periods from 1500-1750 AD; and 4) The Modern Period from 1750 AD to present day.  
  
The purpose of historical theology is to understand and describe the historical origin of the key doctrines of Christianity and to trace the development of these doctrines over time. It examines how people have understood different doctrines throughout history and attempts to understand the development of the doctrines recognizing how changes within the church have affected different doctrines either for better or worse.  
  
Historical theology and church history are two different yet closely related and important subjects. It would be difficult, if not impossible, to understand church history without also understanding the history of doctrine that often led to different divisions and movements within church history. Understanding the history of theology and doctrine helps us to understand the history of Christianity since the first century and why there are so many different denominations.  
  
The basis for studying historical theology is found in the book of Acts. Luke records the beginning of the Christian Church as he continues in his goal of giving an account of “all that Jesus began to do and to teach” ([Acts 1:1](http://biblia.com/bible/esv/Acts%201.1)). The work of Christ did not end with the final chapter of Acts. Indeed Christ is at work today in His church, and that can be seen through the study of historical theology and church history, both of which help us to understand how the biblical doctrines essential to the Christian faith have been recognized and proclaimed throughout church history. Paul warned the Ephesian elders in [Acts 20:29-30](http://biblia.com/bible/esv/Acts%2020.29-30) to expect “savage wolves” who would teach false doctrine. It is through the study of historical theology that we see just how true Paul’s warning turned out to be as we come to understand how the essential doctrines of the Christian faith have been attacked and defended throughout the more than 2000 years of church history.  
  
Like any area of theology, historical theology is also sometimes used by liberal scholars and non-Christians to cast doubt upon or attack the essential doctrines of the Christian faith as simply being the concoctions of men instead of the divinely revealed biblical truth that they really are. One example of this is in the triune nature of God. The historical theologian will study and trace the development of this doctrine throughout church history knowing that this truth is clearly revealed in Scripture, yet throughout church history there have been times where the doctrine came under attack and thus it was necessary for the church to define and defend the doctrine. The truth of the doctrine comes directly from Scripture; however, the church’s understanding and proclamation of the doctrine has been clarified over the years, often in times when the nature of God had come under attack by those “savage wolves” that Paul warned would come.  
  
Some well-meaning but misguided Christians want to dismiss the importance of historical theology citing the promise that Holy Spirit who indwells all born-again Christians will “guide us to all truth” ([John 16:13](http://biblia.com/bible/esv/John%2016.13)). What these Christians fail to recognize is that Holy Spirit has indwelt Christians throughout church history, and it is Jesus Christ himself who has given “some to be apostles, some prophets, some evangelists, and some pastors and teachers, for the equipping of the saints for the work of ministry for the edifying of the body of Christ” ([Ephesians 4:11-12](http://biblia.com/bible/esv/Ephesians%204.11-12)). This includes not only those given in this generation but also those whom Christ ordained throughout church history. It is foolish to believe we have no need to learn from many gifted men that preceded us. A correct study and application of historical theology helps us recognize and learn from Christian teachers and leaders from centuries past.  
  
Through the study of church history and historical theology, the born-again Christian is encouraged to see how God has been at work throughout history. In it we see God’s sovereignty over all things displayed and the truth that God’s Word endures forever ([Psalm 119:160](http://biblia.com/bible/esv/Psalm%20119.160)). Studying historical theology is really nothing more than studying God at work. It also helps remind us of the ever present spiritual battle between Satan and the truth of God’s Word. It shows us from history the many ways and forms that Satan uses to spread false doctrine in the church, just as Paul warned the Ephesian elders.   
  
The study of historical theology and church history also shows that the truth of God’s Word remains triumphant. As we understand the theological battles of the past we can be better prepared to resist the errors that Satan will try to entice us with in the future. If pastors, churches and Christians are not aware of church history and historical theology, then they will be more open to falling prey to the same type of false teachings that Satan has used in the past.  
  
Historical theology, when correctly understood and applied, does not diminish the authority or sufficiency of Scripture. Scripture alone is the standard or all matters of faith and practice. It alone is inspired and efficient. Scripture alone is our authority and guide, but historical theology can help us understand the many dangers of some “new teaching” or novel interpretation of Scripture. With over 2000 years of church history and thousands if not millions of Christians preceding us, shouldn’t we be automatically wary of someone who claims to have a “new explanation” or interpretation of Scripture?  
  
Finally, historical theology can remind us of the ever-present danger of interpreting Scripture in light of the cultural and philosophical assumptions of our times. We see this danger so much today as sin is being redefined as a sickness to be cured by drugs instead of a spiritual condition. We also see it as many denominations leave the clear teaching of Scripture and embrace the cultural acceptance of homosexuality as a lifestyle.  
  
Historical theology is an important aspect of studying theology, but like any other method of studying theology, it is not without its dangers and pitfalls. The challenge for all Christians and for all students of theology is to not force our theological system on the Bible but to always make sure that our theology comes from the Scripture and not some system that might be popular.

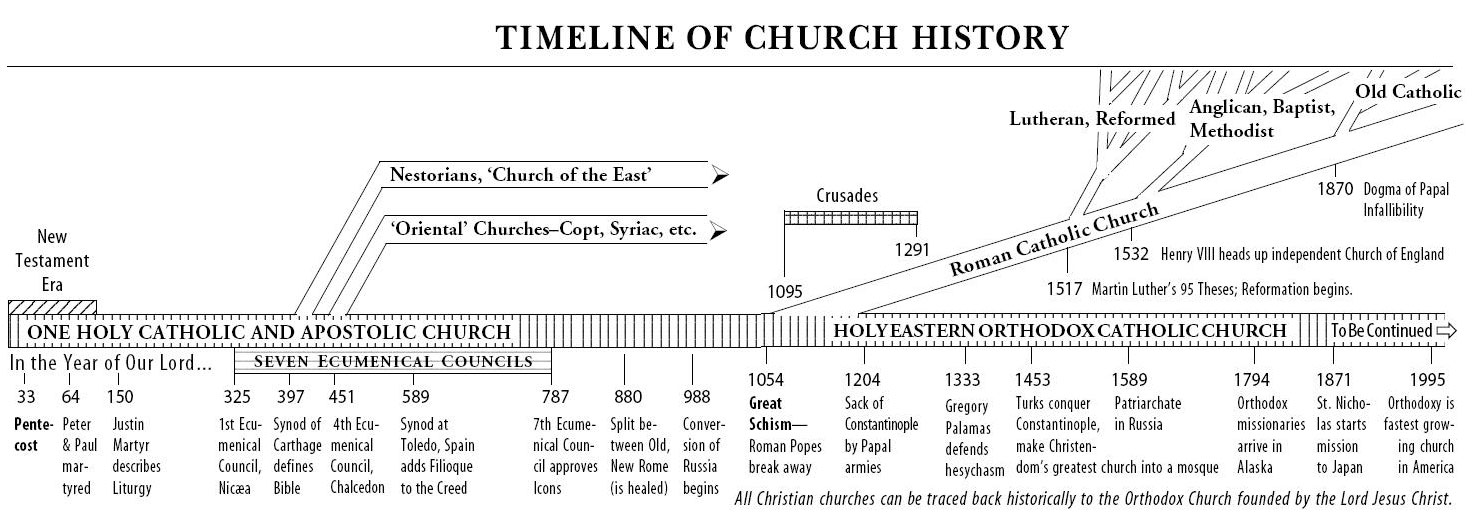
**QUESTION: "WHO WERE THE EARLY CHURCH FATHERS?"  
  
Answer:** The early church fathers fall into three basic categories: apostolic fathers, ante-Nicene church fathers, and post-Nicene church fathers. The apostolic church fathers were the ones like Clement of Rome who were contemporaries of the apostles and were probably taught by them, carrying on the tradition and teaching of the apostles themselves. Linus, mentioned in [2 Timothy 4:21](http://biblia.com/bible/esv/2%20Timothy%204.21), became the bishop of Rome after Peter was martyred, and Clement took over from Linus. Both Linus and Clement of Rome, therefore, are considered apostolic fathers. However, there appear to be no writings of Linus that have survived, while many of the writings of Clement of Rome survived. The apostolic fathers would have largely passed from the scene by the beginning of the second century, except for those few who might have been disciples of John, such as Polycarp. The tradition is that the apostle John died in Ephesus around A.D. 98.  
  
The ante-Nicene fathers were those who came after the apostolic fathers and before the Council of Nicea in A.D. 325. Such individuals as Iraenus, Ignatius, and Justin Martyr are ante-Nicene fathers.  
  
The post-Nicene church fathers are those who came after the Council of Nicea in A.D. 325. These are such noted men as Augustine, bishop of Hippo, who is often called the father of the [Roman Catholic] Church because of his great work in Church doctrine; Chrysostom, called the “golden-mouthed” for his excellent oratorical skills; and Eusebius, who wrote a history of the church from the birth of Jesus to A.D. 324, one year before the Council of Nicea. He is included in the post-Nicene era since he did not write his history until after the Council of Nicea was held. Other post-Nicene fathers were Jerome, who translated the Greek New Testament into the Latin Vulgate, and Ambrose, who was largely responsible for the Emperor Constantine’s conversion to Christianity.  
  
So, what did the early church fathers believe? The apostolic fathers were very concerned about the proclamation of the gospel being just as the apostles themselves proclaimed it. They were not interested in formulating theological doctrine, for the gospel they had learned from the apostles was quite sufficient for them. The apostolic fathers were as zealous as the apostles themselves in rooting out and exposing any false doctrine that cropped up in the early church. The orthodoxy of the message was preserved by the apostolic fathers' desire to stay true to the gospel taught to them by the apostles.  
  
The ante-Nicene fathers also tried to stay true to the gospel, but they had an additional worry. Now there were several spurious writings claiming to have the same weight as the established writings of Paul, Peter, and Luke. The reason for these spurious documents was evident. If the body of Christ could be persuaded to receive a false document, then error would creep into the church. So the ante-Nicene fathers spent a lot of their time defending the Christian faith from false doctrine, and this led to the beginnings of the formation of accepted church doctrine.  
  
The post-Nicene fathers carried out the mission of defending the gospel against all kinds of heresies, so more and more the post-Nicene fathers grew interested in methods of defending the gospel and less interested in transmitting the gospel in a true and pure form. Thus, they began to fall away from the orthodoxy which was the hallmark of the apostolic fathers. This was the age of the theologian and endless discussion on arcane topics such as “how many angels can dance on the head of a pin.”  
  
The early church fathers are an example to us of what it means to follow Christ and defend the truth. None of the early church fathers were perfect, just as none of us are perfect. Some of the early church fathers held beliefs that most Christians today consider to be incorrect. What eventually developed into Roman Catholic theology had its roots in the writings of the post-Nicene fathers. While we can gain knowledge and insight by studying the early church fathers, ultimately our faith must be in the Word of God, not in the writings of early Christian leaders. Only God’s Word is the infallible guide for faith and practice.

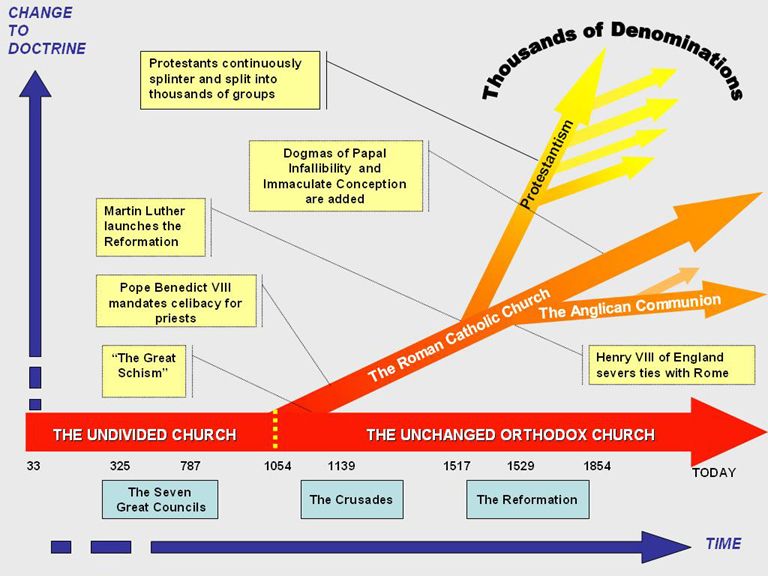


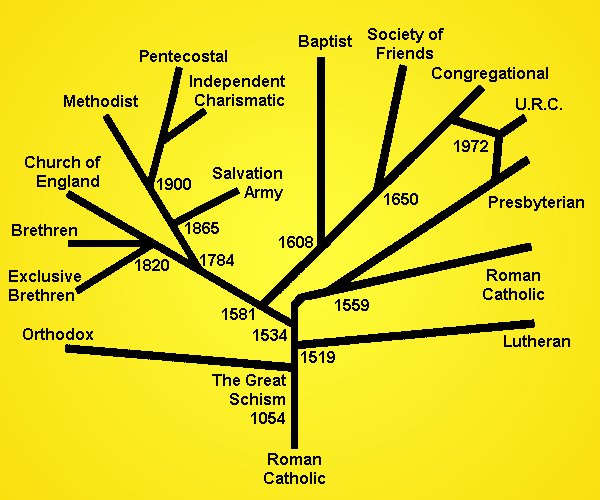


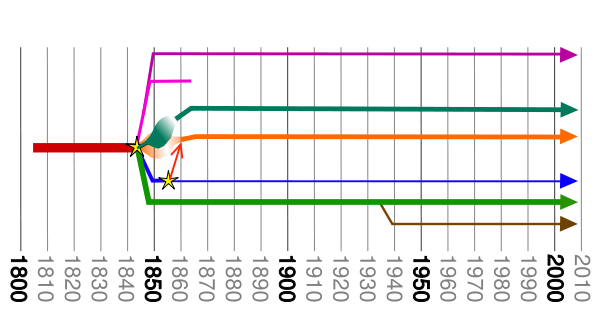










[](http://en.wikipedia.org/wiki/File:LDS_main_branch_timeline.svg)